

La Generación del 20 y la Literatura. Tiempo y sentido en la poética de Miguel Ángel Asturias

The 20th Generation and Literature. Time and meaning in Miguel Angel Asturias's poetry.

Lizzy I. de Gereda¹

Resumen

Este artículo tiene el propósito de abordar la inserción de Miguel Ángel Asturias dentro de la Generación del Veinte, refiriendo ideas y propuestas que emergen en su literatura, muchas de ellas inspiradas en este momento de su juventud; se hace énfasis en aquellas que tuvieron un amplio desarrollo social y cultural y que marcaron una referencia no solo para la literatura y la poesía, sino para la historia de las ideas de la época. Miguel Ángel Asturias es uno de los más altos exponentes de aquella brillante Generación del Veinte; el presente ejercicio pretende ponernos en camino para repensar momentos relevantes de Guatemala, por las propuestas que entonces se dieron y por la indagación de cómo debe ser nuestra nación, qué caminos deben de tomarse y quiénes se han significado – caso Miguel Ángel Asturias – enriqueciendo el pensamiento y arte del país.

Se seleccionaron preferentemente, textos de poesía, por ser breves y sintéticos, pero en términos generales nos hablan del estilo asturiano constantes en sonoridad, simbolismo e innovación lingüística y desde luego, en su preocupación por temas sociales y profundo apego a Guatemala.

Palabras clave: generaciones, Miguel Ángel Asturias, nación, identidad, multiculturalismo, simbolismo, sonoridad.

Abstract

The purpose of this article is to address Miguel Angel Asturias's contribution into the 1920 Generation, by formulating ideas and proposals that surface in his literature, many inspired during his youth and emphasized in those that had a wide social and cultural development and that became a reference not only in literature and poetry, but also in the history of the ideas that were prevalent at that time.

Miguel Angel Asturias is one of the highest advocates of that brilliant 1920 Generation. This exercise intends to set us in the path of rethinking some relevant moments in Guatemala though the proposals that were made at the time, and by pondering about how our nation should be, as well as

¹Licenciada en Letras y Filosofía por la Universidad Rafael Landívar. Docencia universitaria y a nivel medio, especialmente en la cátedra de Literatura hispanoamericana y guatemalteca. Ha sido directora, coordinadora, colaboradora o editora, de publicaciones de carácter cívico y cultural. Coautora del libro “Más cerca de Catedral” (2015) editado por la Universidad Rafael Landívar.

which roads were to be taken, while deciding who is significant, as Miguel Angel Asturias is, because they enriched both thinking and art in the country.

I favoured poetry pieces because they are short and concise, but in general, they represent the Asturian style: constant in sonority, symbolism, and linguistic innovation and, of course, his concern for social topics and deep connection with Guatemala.

Keywords: Generations, Miguel Angel Asturias, nation, identity, multi-culturism, symbolism, sonority.



Fotografías recuperadas en los siguientes sitios web:

<https://guatepalabras.blogspot.com/2011/11/intelectuales-de-guatemala.html>

<https://www.facebook.com/428282727265802/photos/a.428283857265689/428283860599022>



Templo de Minerva. Recuperado de fotograma en <https://www.youtube.com/watch?v=-wfgzwO8lmc>

La impronta de las letras en la Generación del Veinte fue uno de los temas abordados en el seminario organizado por la Fundación María y Antonio Goubaud Carrera para conmemorar el centenario de dicha generación. En estas líneas intento dibujar algunos contornos de la gigante figura de Miguel Ángel Asturias, reflexionando las implicaciones y trascendencia que 1920 tuvo sobre nuestro nobel de literatura, deteniéndome en marcas o influencias en su expresión y pensamiento con raíces en ese momento, o bien, modificadas con el pasar de los años. Esto, ejemplificando con algunos textos su expresión poética

Asturias nació en 1899; sus 75 años de vida arrancan justamente un año antes de la alborada del siglo XX, discurriendo de forma paralela con el mismo. Su infancia y juventud coinciden con la dictadura de los 22 años (1898-1922) de Estrada Cabrera y desde luego, encaja dentro de esa ejemplar generación que se propuso derrocar al dictador, encabezada por los dirigentes cívicos e intelectuales que conformaron el movimiento Unionista. Esto ocurrió en 1920, año en que los estudiantes también se adhieren como grupo político y surgen como grupo literario: jóvenes que coincidían en edad y espacio y que siguieron a los respetables dirigentes del Partido Unionista (Manuel Cobos Batres, José Azmitia, Luis Pedro Aguirre, el padre Piñol, Silverio Ortiz, los hermanos Julio y Fridolino Bianchi, Tácito Molina, Eduardo Camacho, Emilio Escamilla, etc.). Dichos personajes cohesionaron capas altas y medias, principalmente en la capital y otras áreas urbanas, bajo la convocatoria de celebrar el primer centenario de la independencia con la meta de lograr una Centroamérica unida y

por otro lado, acabar con la opresión de la dictadura. La masiva marcha unionista es histórica. Se logró unir la clase pudiente, intelectuales, obreros, juventud...

El 11 de marzo de 1920 más de treinta y dos mil personas salieron del partido Unionista en una manifestación de solidaridad con la Asamblea por la aprobación de la Unión Centroamericana... (...) Desfilaron en filas de a ocho. Don José Azmitia enfrente portando la bandera (...) desde un lugar distante, Estrada Cabrera con anteojos de larga vista seguía parte de la marcha... (...) y a finales de marzo, se atrincheró en su finca La Palma. (...) Después de más de un mes de combate, el 15 de abril salió el dictador a su futura reclusión... (Castejón, 2014).²

Obreros y jóvenes tuvieron importante papel: unos 200 estudiantes participaban en el movimiento. Entre ellos, Miguel Ángel Asturias cursante de Derecho, colaborador de revistas culturales; incipiente poeta y narrador, se sumó como voz del grupo juvenil dentro de la publicación *El Estudiante*.³ Varios de ellos se conocían desde sus años adolescentes en el Instituto Central para Varones y en los veinte coincidieron en intereses e inquietudes, muchos se irían convirtiendo en guatemaltecos destacados.

Entre reuniones, conjuras, manifestaciones, preparación de escritos, vivían momentos de grandes emociones e inspiración. Así lo recuerda David Vela: “Éramos inmotivadamente alegres y joviales... habíamos ido acumulando ensueños –un ansia que apenas nos cabía en el pecho: amor, filosofía, aventuras, honores. “Éramos una generación” (citado en De la Vega, 2011).

Con la conciencia que se contribuía a gestar un país de más oportunidades, justicia y libertad, Asturias consigna en la revista *Ensayos* los principios consensuados del grupo estudiantil: Renovación social, sentimiento contrario a los partidos conservador y liberal -aversión a la violencia -respeto a la libertad y vidas humanas, -nacionalismo. El mismo MMA⁴ relata cómo fue 1920:

Un año sumamente importante. En ese momento tomamos los estudiantes la conciencia de crear la federación centroamericana (...) Fundamos también la Asociación General de Estudiantes Universitarios (...) En la revista *Stadium* publiqué mis primeros textos literarios/...se empezó a hablar de crear una institución para enseñar a leer a los adultos, enseñándoles también sus deberes cívicos – “(lo que sería) la Universidad Popular”... Tratábamos de formar un país en el cual el pueblo no fuera ignorante de sus derechos y obligaciones .../ en mil novecientos veintiuno fue el Congreso Internacional de estudiantes

² Este pasaje también es narrado por Rafael Arévalo Martínez en *Ecce Pericles*.

³ El Órgano de comunicación del grupo dirigente fue *El Unionista*; de los jóvenes fue *El Estudiante* y de los obreros, *El Obrero*.

⁴ En adelante, se utilizará tanto el nombre completo del autor, como sus iniciales : MAA.

convocado en México por Vasconcelos...(quien) nos dio el sentido de la unidad profunda de nuestros países . Yo tenía apenas veintidós años y recibí una gran lección de latinoamericanismo. Es una causa a la que consagré y consagraré siempre mis energías. Tratábamos de formar un país en el cual el pueblo no fuera ignorante de sus derechos y obligaciones...(1999:126-130).

Desde sus distintas profesiones, los veintistas tenían en común el respeto y admiración por las letras y el periodismo. Su participación fue notable y testimonial, por cuanto a través de sus escritos recogieron la expresión de ideales, valores y una actitud crítica a la situación del país.

Así, muchos compartieron amistad, formación educativa, anhelos y lucha cívica. Más adelante, sus inquietudes intelectuales les reunirán en París que para entonces era el gran faro de atracción para la cultura y la bohemia. Precisamente allí, cuando un grupo de amigos cercanos: Epaminondas Quintana, Juan Olivero, Miguel Ángel Asturias y José Castañeda, se autonombraron en 1927, la “Generación de 1920” cuyos miembros más reconocidos son Clemente Marroquín Rojas, Miguel Ángel Asturias, David Vela, César Brañas, Flavio Herrera, Carlos Samayoa Chinchilla, José Luis Balcárcel, Carlos Wyld Ospina, Rafael Yela Günther, Epaminondas Quintana, Luis Cardoza, aunque existe cierta discrepancias en la inclusión o exclusión de algunos nombres y no todos estuvieron en la lid política, pero compartieron ideales y actitudes. Especialistas de la literatura guatemalteca como Albizúrez Palma, han señalado que más que literaria, esta generación fue política.

La preocupación de los veintistas por la justicia y temas de denuncia social será una constante en Asturias: Desde su relato de juventud *Los mendigos políticos*, alude al desamparo social durante los años tenebrosos de la Guatemala de Estrada Cabrera; esta inquietud temática se considerada antecedente de su novela más famosa, *El Señor Presidente* (1946), que retrata la vida bajo la dictadura y arranca en el escenario de El Portal del Señor desde donde se “alumbra sobre la podredumbre” según la memorable jitanjáfora que inaugura aquella narración.



Anónimo. Templo de Minerva. Fotografía en <https://www.youtube.com/watch?v=-wfgzwO8lmc>

Tiempo y sentido

Los temas sociales marcan su obra. *Viernes de Dolores* será su última novela (1972) que es autobiográfica e inspirada en la efervescencia que vivieron los veintistas; tiene como asunto el episodio cuando se restaura la huelga de Dolores -desfile satírico que había sido cancelado, -valioso en cuanto denuncia los abusos y yerros de los poderosos-. Los protagonistas son estudiantes nombrados por su apodo de entonces: el Gato Vela es David Vela, Hormiga Loca es Alfonso Orantes, Pumusfundas o Pumún: Epaminondas Quintana, Chinche: Joaquín Barnoya, Chochique José Luis Balcárcel, Clemenceau Marroquín: Clemente Marroquín Rojas, Pan: Hernán Martínez Sobral y Chirimoyas es el propio autor Miguel Ángel Asturias, también reconocible en el personaje Tantarís o Choloj. Además, encontramos personajes públicos como el presidente de Guatemala General José María Orellana “El rapadurero”, o “El azucarero” D. Carlos Herrera, expresidente derrocado el año anterior a los hechos narrados en la novela.

Léase el pasaje que refiere la alegre creación de *La Chalana* donde de forma implícita, ofrece una valoración positiva al oficio del poeta:

- por ahora todos los poetas están ocupados...

- En qué? No me digás...

- En componer la letra del himno estudiantil...porque este año se piensa cantar por primera vez la canción de guerra de los estudiantes... (...)La idea salió de Medicina. La Chinche y Pumusfundas, pero el Bolo Valle y Moyas que son de Derecho, se arrebatan la palabra, por no decir se arrebatan el verso, apurados por Chochique y otros que meten también su cuchara, y ya está listo. Todo el mundo, viejo, todo el mundo se cree poeta y compone sus estrofas. Veremos que sale al final” (...) (viernes de Dolores, Losada, 1972: 111).

Habiendo sintetizado la inserción de los estudiantes dentro de los movimientos del veinte, resulta oportuno reflexionar sobre el hecho generacional, aclarando que una generación puede nombrarse de forma deliberada o no deliberada. Pero más que eso, interesa cómo se produce una generación, tema sobre el que filósofos y sociólogos del arte han teorizado, señalando que en su seno se encuentran dos fuerzas intrínsecas: por un lado, la existencia del patrimonio espiritual acumulado, por el otro, la fuerza de la renovación que va manifestándose en la vida circundante.

Para captar y apreciar las ideas inmersas en la obra asturiana es importante tomar en cuenta las ideas que, desde el pasado, son trasladadas o arrastradas a una época y también, las corrientes innovadoras. Por el carácter de esta exposición no nos explayaremos en este aspecto, pero es indispensable aludir a pensamientos que alimentaban el ambiente intelectual de aquellos años,

filtrándose en la actividad cívica, reafirmando, rechazando, o bien anticipando, otras formas de pensar (Casaús y García, 2009; De la Mora, 2012).

Partiendo de lo que el individuo arrastra en su generación: conceptos asumidos de forma inconsciente o consciente, una idea imperante del Siglo XIX y asumida como normal aún entrado el siglo XX, era la superioridad-inferioridad de razas. También, la fe indiscutible en el progreso a partir de modelos europeos. En la visión común de la vida nacional, el indígena estaba marginado e inclusive, visto como lastre para el progreso. Pero junto a dichas formas conceptuales acordes a la corriente ilustrada y al pensamiento positivista, heredados como “patrimonio espiritual acumulado”, sucedía el advenimiento de nuevos líderes intelectuales que pondrán en tela de juicio la ponderación cuasi absoluta de los valores eurocéntricos. Propuestas como las del educador mexicano José Vasconcelos con sus reflexiones sobre el alma nacional (“*Por mi raza hablará el espíritu*”) inspiran nuevas ópticas e impulsarán renovaciones en el pensamiento.

En la expresión literaria, hasta las primeras décadas del siglo XX, la narrativa retrataba lo rural - con el enfoque de “civilización *versus* barbarie” con protagonistas contruidos en torno al prototipo de descendiente de europeos, presentados como luz que civiliza lo rural que viene a ser igual a barbarie. Poca revisión tenía esta visión bipolar y antagónica que se asumía como real y adecuada. En este respecto, Miguel Ángel Asturias ha recibido fuertes rechazos en su abordaje al tema indigenista a partir de su tesis de graduación “El problema social del indio” en la que subyace una postura racista. Nosotros insistiremos que es necesario contextualizar la postura de Asturias: por un lado, la tesis que, por cierto, fue galardonada, la escribió a los 23 años, fruto de una conceptualización entonces normal. Pero lo realmente importante aquí, es la evolución posterior del autor, resultado de conocer pensamientos con otras visiones, de su madurez y de su intuición. El escritor y crítico Dante Liano, sustenta que desde que su obra *La Arquitectura de la vida nueva*, estaba en preparación, fue base de algunas conferencias pronunciadas a finales de los años veinte; allí se desprenden consideraciones con una apertura hacia la interculturalidad.

[en esos ensayos] había elaborado ya una visión del indígena multicultural y abierta, visión que se encontrará en el resto de su obra literaria. Creo que basta examinar lo que Asturias afirma en 1928, para darse cuenta de que anticipa, con mucho, las actitudes sobre el indígena que actualmente se discuten en los foros académicos o institucionales (Liano, 1999).

En este sentido coincidimos con Liano y analistas como Mario Roberto Morales, Arturo Arias y varios más que han encontrado indicios de esta peculiaridad en la obra asturiana. Desde luego, para su proceso evolutivo fue fundamental encuentros intelectuales con propuestas y corrientes renovadoras tanto filosóficas como artísticas; amén de su aprendizaje y trabajo etnográfico con el profesor Reynaud de la Sorbona francesa.

Ante los señalamientos sobre una postura peyorativa hacia el indígena por parte del nobel, no está de más reflexionar que el nombramiento de nación guatemalteca como “pluriétnica, multilingüe,

multicultural” es un enunciado que apenas empezó a escucharse y a socializarse a finales de los años ochenta del siglo XX, con el advenimiento de gobiernos democráticos y más insistentemente, en el entorno de los Acuerdos de Paz (1996). Se trata de un discurso que antes no se decía... Sin embargo, Miguel Ángel Asturias sostiene buena parte de su creación poética sobre los pilares de lo autóctono y se adelanta varias décadas al poner en valor la realidad multicultural de Guatemala. Es de considerársele un modelador de nuestra identidad cultural, misma que a la fecha todavía es poco firme y consensuada, pero la obra y visiones poéticas asturianas constituyen verdadera fuente para cincelar y comunicar el imaginario guatemalteco.

Acerquémonos al texto de las *Leyendas* obra temprana (1930) donde hechiza al lector con una semblanza de Guatemala que guarda el valor multicultural, en una alusión poética desde su mirada de magias y fantasías sobre las creencias ancestrales, desde luego, distanciadas de cualquier modelo eurocéntrico o de las clases hegemónicas.

Como se cuenta en las historias que ahora nadie cree —ni las abuelas ni los niños, *esta ciudad fue construida sobre ciudades enterradas* en el centro de América. Para unir las piedras de sus muros la mezcla se amasó con leche. Para señalar *su primera huella se enterraron envoltorios de tres dieces de plumas y tres dieces de cañutos de oro en polvo junto a la yerba-mala, atestigua un recio cronicón de linajes; (...)*

Existe la creencia de que los árboles respiran el aliento de las personas que habitan las ciudades enterradas, y por eso, costumbre legendaria y familiar, a su sombra se aconsejan ...los que tienen que resolver casos de conciencia, los enamorados alivian su pena, se orientan los romeros perdidos del camino y reciben inspiración los poetas.

Los árboles hechizan la ciudad entera. La tela delgadísima del sueño se puebla de sombras que la hacen temblar (énfasis añadido).

Desde esta primera página de las *Leyendas*, emerge con el encanto del misterio, la existencia de varias culturas y diferentes creencias en la tierra de Guatemala. En esta obra de 1930 puede captarse aprecio por la multiculturalidad, sacada a luz en la recreación de ciudades superpuestas -dato arqueológicamente real- como lo es también la referencia textual al símbolo de los “envoltorios” como una primera huella, mención clara del signo simbólico que según relata el *Popol Vuh* y otras crónicas indígenas, fue entregado a las tribus migratorias con la misión de fundar nuevos pueblos.

Dejando el aspecto indigenista para retomar el hilo sobre el hecho generacional, afirmemos que los veintistas compartieron inquietudes cívicas, apertura intelectual y cultural. Varios incursionaron en la literatura y el periodismo. En la revista *Ensayos* escribe Miguel Ángel Asturias sus principios, que ya antes los mencionamos. Aun cuando después no todos tuvieron el mismo itinerario, convergieron en su juventud y fueron parte de un momento ejemplar que les dio un sustrato a sus ideales y a su desarrollo posterior.

En una entrevista sobre la Generación del 20, Francisco Albizúrez Palma, caracterizando lo que es una generación, apuntaba:

Algo les hace reaccionar de una manera semejante... más que ideología yo pensaría en una actitud ante la vida, la reacción ante algún acontecimiento en una etapa más o menos de edad temprana” (...) Es un hecho transitorio... por ejemplo, no siempre se conserva el mismo credo estético. Tampoco es una promesa de actuar o de escribir siempre de la misma forma. En gran parte es un momento, una coincidencia “ (...) “La generación del 20 fue política, más que literaria, compartieron actitudes ...pero son valiosos por ellos mismos, no necesariamente por haber pertenecido a dicha generación (citado en Pellecer Mayora, 1990).

Es innegable que esta generación, vocera de ideales, forjó nuevas y profundas visiones, expresadas en la creación literaria. Para ejemplificar, acerquémonos a algunos textos: Resulta representativo el poema CREDO de Miguel Ángel Asturias, en el que pueden percibirse sentimientos que se grabaron en su alma desde su juventud, acompañándole siempre con temas recurrentes o relacionados: la ponderación de lo propio aplicado al nacionalismo y americanismo, rechazo a las tiranías, exaltación de la libertad. La siguiente composición descansa en una paráfrasis del credo cristiano; vemos aquí una manifestación de principios, pero aplicados a Bolívar como héroe espiritual.

CREDO

Creo en la Libertad, Madre de América
creadora de mares dulces en la tierra,
y en Bolívar, su hijo, Señor Nuestro
que nació en Venezuela, padeció
bajo el poder español, fue combatido,
sintiose muerto sobre el Chimborazo,
resucitó a la voz de Colombia,
tocó al Eterno con sus manos
y está parado junto a Dios!

¡No nos juzgues, Bolívar, antes del día último,
porque creemos en la comunión de los hombres
que comulgan con el pueblo, sólo el pueblo hace
libres a los hombres, proclamamos
guerra a muerte y sin perdón a los tiranos
Creemos en la resurrección de los héroes
y en la vida perdurable de los que, como Tú,
Libertador, no mueren, cierran los ojos
y se quedan velando.

MAA

Considerando también el sedimento de temas y motivos gestados probablemente desde el pensamiento veintista, pienso en el poema *Es el caso de hablar* que enaltece principios que valoran al obrero y al trabajo, en su emotiva figuración de la salida del hogar al mundo, de un joven que advierte a su madre sobre la expectativa de triunfo que puede abrigar a su retorno: “*Madre, te bendigo porque supiste hacer /de tu hijo un hombre real y enteramente humano, /el triunfará en la vida...* dicen los versos iniciales, las estrofas encabezadas por anáforas, marcan un ritmo de tiempo que pasa y van enfocando distintas posibilidades de ser. Pero quien retornará –anuncia el joven que se despide– no será el rico y poderoso ni quien aparente grandezas. Quien ha de volver, justificando la labor maternal y la experiencia/mundo, ha de ser el hombre de trabajo, aún más: representado como un obrero. Este es el principio de vida que exalta el autor en la voz del joven, este, el fundamento del verdadero triunfador... “*levántate a su encuentro, porque tienes derecho/ de abrazar a tu hijo de quien hiciste un hombre/ que vuelve de la vida con el jornal ganado*”.

Testigo y actor dentro del remolino de acontecimientos de los años veinte, Miguel Ángel Asturias fue actor como estudiante e incipiente escritor, presente en publicaciones e impulsor de iniciativas culturales, congresos y compartiendo desde esta plataforma con figuras señeras del pensamiento (v.g. Vasconcelos, Ingenieros). Los años veinte fueron semillero en su camino de guatemalteco notable dentro de su generación, y más allá de ella. Asturias, es “el guatemalteco más universal”. Su obra es sorprendente como también lo es su biografía por la intensidad que desplegó desde joven y más adelante, en contacto con tantas personas y lugares: viajes a México, Argentina, El Salvador, París , China, Rusia, Rumanía, Madrid... Como hombre público, como diplomático, alternó con personajes americanos y europeos notables con sorprendente capacidad de asimilar: hizo de las experiencias pequeñas y grandes, una caja de muchas resonancias, nutriéndose de vivencias familiares y autóctonas, estudiantiles; influjos filosóficos y estéticos que fueron sustanciales como la del Profesor Reynaud de la Sorbona, el descubrimiento de la cultura ancestral mayas; el surrealismo y las vanguardias poéticas.

Su bagaje de vida se reconvierte en escritura, con “sorprendente capacidad para reinterpretar y reconfigurar en términos de literatura” (Saúl Hurtado Heras,1999).

De hecho, hay extensa bibliografía de análisis enfocando diversos aspectos. Me parece muy adecuada la síntesis que hace un estudio de Manuel José Arce cuando apunta que “hay tres Asturias indivisibles y fundamentales: el periodista, el poeta, el guatemalteco. (...) En sus novelas, en su teatro, en sus novelas, en su crónica, en sus actos, las tres facetas de su personalidad están vivas y vigentes” (Arce, 1997).

Ocuparme del aspecto periodístico requeriría espacio aparte, aunque sí que es preciso señalar que Miguel Ángel Asturias estuvo siempre en la esencia de esta actividad, como comunicador de la realidad viva. Como guatemalteco y poeta, su patria fue algo así como una musa: pasión, tema, motivo siempre presente. De Guatemala extrajo lo maravilloso y también el dolor de sus problemas

sociales. Ambientes y personajes, mitos y tradiciones ancestrales. El pueblo se rescata y se pone en valor, incluyendo desde luego, elementos indígenas.

Sea en clave realista, vanguardista o realismo mágico, se trata de una literatura comprometida con su país que puede expresarse con gran lirismo o en descripciones de mucha crudeza. Poemas como *Autoquiromancia* o *Me sueñas*, son cantos donde emerge la visión del ambiente colorido y mágico con que él mira al país. *Me sueñas* posee enorme carga de lirismo y expresa la sensación de irse diluyendo con la distancia, desdibujado de una patria dulce, que duele por la lejanía. Comunica el sentimiento que su existir está condicionado por la relación: patria que marca “su ser”.

¡Me sueñas, ya lo sé,
pero tan lejos,
que ya no debo ser
el que tú sueñas!
Eso soy, patria mía
sueño tuyo.
Sueño que vuelve a ciegas
de la ausencia,
guiado por tus frutos, tus contiendas
de pájaros y flores y cosechas
que saltan de la risa de tus siembras.
No llego a parte alguna,
sueño soy tuyo y sólo sueño, Patria del alma
... ..
Pues temo que despiertes y me torne
una forma sin ser en el vacío,
que ya no sea yo el que tú sueñas
Elaborada, fina, cadenciosa,
gestada en el metal y el embeleso,
sí me sigues soñando, Patria mía,
podré vivir así, de helecho macho,
de espina de nopal, de uña de tigre,
de encendido lucero que traslada
todas sus añoranzas a la tarde,
y quedarme dormido en tu regazo.

(Miguel Ángel Asturias)

Las composiciones de ausencia - presencia de este escritor que vivió más afuera que adentro de su país, comunican sentimientos y sensaciones muy intensos a través de un estilo sensual y sonoro.

“Mi estilo es más auditivo que visual” declaraba el propio Asturias. En sus *Letanías del desterrado*, la repetición da un tono ritualista que persiste como algo que golpea sin escapatoria... tono de profunda añoranza por lo propio, “lo nuestro”, según lo nombra el autor...

Letanías del desterrado

Estar de paso, siempre de paso,
tener la tierra como posada,
contemplar cielos que no son nuestros,
vivir con gente que no es la nuestra,
cantar canciones que no son nuestras,
reír con risa que no es la nuestra,
estrechar manos que no son nuestras,
llorar con llanto que no es el nuestro,
tener amores que no son nuestros,
probar comida que no es la nuestra,
rezar a dioses que no son nuestros,
... ..
pensar en cosas que no son nuestras
Sentir caminos que no son nuestros...

Y tú, desterrado:

Estar de paso, siempre de paso,
tenerlo todo como prestado,
besar a niños que no son nuestros,
hacerse a fuego que no es el nuestro,
Oír campanas que no son nuestras
(...)
Vivir la vida que no es la nuestra,
....
....
No tener sombra sino equipaje
Tal vez mañana, mañana o nunca...

(Miguel Ángel Asturias)



Foto en <https://laantiguabiblos.blogspot.com/2018/09/viento-fuerte-miguel-angel-asturias.html>

Toda su obra es poesía; su prosa también utiliza recursos lingüísticos con metáforas y sonoridad que son más propios de la poesía; en esas formas de escritura radica en mucho, su estilo original. De igual forma, como estrategia en su poesía y narrativa, presenta un lenguaje poco usual, el del “creacionista” del balbuceo sonoro o simbólico, y desde el surrealismo, la experimentación desde diversas formas, para captar la realidad imperceptible.

Recordemos aquí su deslumbrante *Tecún Umán*, recreación del choque de conquista en una evocación ambiental entre montañas y la acción de la tribu aguerrida, el encuentro singular, la caída del cacique Tecún frente al español: “*El Gavilán de Extremadura, uñas./armadura y longinada lanza/...*Esta es una composición épica-lírica, riquísima en comunicar con sensaciones y emoción, mediante metáforas y sonoridad. Muy visual, trasmite con estos recursos toda una semblanza de la historia y leyenda, que provoca sensaciones, emoción, tristeza.

...

Tecún-Umán, el de las plumas verdes,
el de las largas plumas verdes, verdes,
el de las plumas verdes, verdes, verdes,
verdes, verdes, Quetzal de varios frentes

y móviles alas en la batalla,
en el aporreo de las mazorcas
de hombres de maíz que se desgranán
picoteados por pájaros de fuego,
en red de muerte entre las piedras sueltas

Otra característica en Miguel Ángel Asturias es el sentido humor. Inclusive de humor negro, grotesco, especialmente en algunas de sus prosas. No es este el caso de sus divertidas Fantomimas (ej. *Emulo Lipolidón*) con palabras inventadas a la manera de los creacionistas, juega con la sonoridad que va haciendo un sentido, con gracia y humor...

...
¡Pimalina
Cantabrita
fija del Endomingado
Don Cántabro Aspas Azules:
Caballero
Por mi porte
A la guerra
Por ti parto;
(etc...) coro:
¡Colmipatibigotudo!
¡Patibigocolmilludo!
¡Bigocolmipatilludo
¡Patilludo!
¡Bigotudo!
¡Colmilludo!

...

Para el presente ensayo fui seleccionando más que todo, textos de poesía por ser más breves y sintéticos, pero en términos generales en el estilo asturiano, es constante la sonoridad, simbolismo e innovación lingüística, trabajada en temas donde prevalece lo propio: lo guatemalteco, lo americano.

Finalizo estas reflexiones sobre uno de los más altos exponentes de aquella brillante generación del veinte, ejercicio que pretende ponernos en camino para repensar momentos relevantes por sus propuestas o por la indagación de cómo debe ser nuestra nación, qué caminos deben tomarse y quiénes se han significado, enriqueciendo el pensamiento y arte del país. Allá estuvo Miguel Ángel Asturias y continuó su siembra durante las décadas subsiguientes de su vida; trascendió aquellos años veinte mediante una presencia que devela historia, mitos, juegos poéticos, sentimiento por lo guatemalteco, desde el prisma de su visión y su estilo artístico.

Personaje que nos convoca a pensar -tal como en “su” Bolívar- a quienes han hecho o hacen grande hacen grande a su cultura, a su nación:

...creemos en la resurrección de los héroes
y en la vida perdurable de los que como Tú,
Libertador, no mueren, cierran los ojos
y se quedan velando

Referencias bibliográficas

- Arce, Manuel José (1997) Guatemala versus Miguel Angel Asturias. Breve relato de un conflicto. En: Miguel Ángel Asturias, *París 1924-1933 Periodismo y creación literaria*. Amos Segala (coord). Colección Archivos, Unesco.
- Asturias, Miguel Ángel (1988). *París 1924-1933: Periodismo y creación literaria*. Amos Segala (coord.) Madrid: Crítica.
- Castejón, Mario (2014). *Historia de dos hombres*. España: Magna Tierra.
- De la Vega, Pablo (2011). “La Filosofía en la Generación del 20”. *Pensamiento crítico*. Guatemala: Facultad de Humanidades, URL.
- Hurtado Heras, Saúl (1999). *¿Cuál entonces mi creación?: reflexiones para una poética narrativa en Miguel Ángel Asturias*. Guatemala: Editorial Cultura.
- Liano, Dante (1999). *Vida nueva, nación nueva: indígenas y ladinos en Asturias, en 1899/1999 Vida, obra y herencia de Miguel Ángel Asturias*. París: Archivos.
- Pellecer Mayora, M.^a del Carmen (1990). La Generación del Veinte, tres autores representativos. (Tesis USAC, Fac.Humanidades,Departamento de Letras, Guatemala oct 1990). Recuperado de: Biblioteca.usac.edu.gt/07/0737pdf.
- VV.AA. (1999). *1899/1999 Vida, obra y herencia de Miguel Ángel Asturias, Cap. La revolución del 20* (:126-130). París: Archivos.